

á ser buen patriota, de los bienes comunales, seamos justos, generosos. Amemos, imitemos, admiremos al hombre virtuoso que une el precepto á la práctica; apreciemos su trato; procuremos que sea nuestro amigo; leamos con deleite sus promesas de bienandanzas; huyamos de la torpe adulación, y no imitemos la insensatez de los paniaguados y compinches suyos si los tiene.»

DESDE PETREL

31 de Diciembre de 1897.

Señor director de EL LIBERAL.—Alicante.

Muy señor nuestro y de toda consideración: En el número 77 del periódico *La Opinión*, que se publica en esa capital, correspondiente al domingo 19 del presente mes, en su columna primera de su tercera plana se inserta un párrafo referente á la Junta local de este pueblo adicta al partido silvestista, en cuya Junta se incluyen nuestros nombres, indebidamente, en calidad de vicepresidente y segundo vocal. Dicha publicación, señor director, nos ha causado gran extrañeza, por cuanto ni pertenecemos ni pertenecemos á aquélla, ni á la política, y si formamos parte de los del Comité del partido liberal de esta ciudad, reconociendo como jefe de esta circunscripción á D. Enrique Arroyo y Rodríguez.

Decimos que nos causa extrañeza tal inclusión en una agrupación política que es contraria á nuestras creencias liberales, y retiramos á dicho periódico para que explique la causa que ha motivado tal inclusión, persuadidos como estamos de que habrá sido sorprendido con alguna falsa noticia, esperando la rectificación en el sentido de que nuestra política es la misma que profesa el gran partido liberal de la Nación que acudilla al Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta, cuyo representante en esta circunscripción lo es el precitado nuestro muy querido jefe Sr. Arroyo.

Damos á usted gracias anticipadas, y deseando la inserción de la presente en el periódico que tan dignamente dirige, se ofrecen de usted con toda consideración aff. nos. s. s. q. b. s. m., Andrés Poveda.—José López.

EL BUSTO DE ELCHE

Una escultura greco-fenicia.—Su descubrimiento en España.—Descripción de la misma.—Una ley que se impone.

No son solamente las invasiones extranjeras las que han ido arrebatando á España gran parte de sus tesoros artísticos. De un modo lento, pero continuo, los turistas, los sabios y los millonarios de alende el Pirineo se van llevando nuestras riquezas arqueológicas.

Desde el día en que se descubrió el monumento, pasa como una herida en la conciencia española, cual la existente en

porque precisamente ahora cuando la prensa francesa con aliosísima hebra en nuestra lista parisiense, M. Noel Barred al museo del Louvre, expuesta á la admiración

tua notable; de un busto descubierto en Septiembadrid.

área del país. Por su esdemostrase claramente sin duda á la escuela grelo el gusto local á las iu-riaginas, nació y se mediterránea de la pe-terioridad á la domiua-

as muestras de ese arte especial de 1869, en que fueron desenterradas varias pequeñas estatuas no lejos de Alicante y Murcia, en el llamado *Cerro de los Angeles*; reliquias que, milagrosamente, se conservan en el Museo Arqueológico nacional, y á las que el sabio orientalista francés M. León Heuzey ha dedicado una Memoria, publicada en 1891 por la *Revue d'assyriologie et d'archeologie orientale*, tratando de demostrar su autenticidad, su origen y los elementos diversos que contribuyeron á la creación del arte greco-fenicio.

El citado M. Heuzey reconoció en el tipo de las figuras y en la disposición general de los paños, el sello del arcaísmo griego; en la ejecución, en los adornos y alhajas, ciertos rasgos del arte oriental. Respecto á determinados detalles característicos en el traje y ornamentación, señalados por los historiadores y geógrafos antiguos y reproducidos en dichas escrituras, opina M. Heuzey que ellos marcan, precisamente, la parte original de los artistas españoles, pudiéndose llegar de la comparación de esos elementos, á la determinación de la fecha y procedencia de las esculturas ibéricas.

Algunos años más tarde remitía al Louvre el citado arqueólogo una pequeña colección fragmentaria de esculturas ibéricas, y acompañaba el donativo de una carta con el siguiente párrafo:

«Estoy más convencido que nunca que existe ahí (en el *Cerro de los Santos*) una mina abundante, donde deben dirigirse los arqueólogos que deseen hallar la antigüedad ibérica. Si sus investigaciones son proseguidas severamente, encontrarán una completa fuente de noticias acerca de la semicivilización greco-fenicia que precedió en España á la dominación romana.»

Los sabios franceses no han echado en saco roto los consejos de su colega, y á ello se debe el que el mejor museo de Francia posea á la hora presente una joya histórica de incalculable valor, arrebatada á la tierra española.

He aquí ahora en qué forma se hizo el descubrimiento, según lo relata en el *Journal des Debats*, M. Pierre Lalo.

Durante el verano último, M. Pierre Paris, individuo de la Escuela de Atenas, encargado de una misión científica en España, oyó hablar en Elche de una estatua antigua, acabada de exhumar por un propietario de dicha comarca.

Después de algunas investigaciones, logró ver la escultura, quedando admirado de su belleza. Sin perder tiempo, telegrafió á la administración del Louvre, y le remitió una fotografía de la estatua, acordándose la adquisición, costase lo que costase.

No pudiéndose, sin embargo, disponer por el pronto de los fondos necesarios, la administración del Louvre experimentó vivísima contrariedad al no realizarse la compra con la urgencia que el caso requería. Un admirador de las colecciones nacionales francesas salvó todas las dificultades, adquiriendo por su cuenta la estatua y regalándola al Museo.

Al erudito Pierre Lalo, quien se expresa en estos términos: «Pocas obras existen tan sorprendentes como esa figura de mujer, envuelta en amplio y bien plegado manto, adornada con pesados collares, ostentando un peinado original y elegante. Cubre la cabeza una especie de mitra de poca altura, ciñendo la frente una banda de la cual penden pequeñas alhajas. En las sienes, dos enormes discos de metal, cargados de pedrería, hacen resaltar las facciones.

Es tanta la belleza de líneas, tanta la firmeza y exactitud de ejecución, que la fisonomía parece viviente. La boca y los labios, sobre todo, son verdaderamente sublimes; no se puede imaginar nada más austero y gracioso á la vez.

Los vestigios de coloración conservados en la cara contribuyen á hacerla expresiva. Extiéndese sobre la frente y las mejillas un tono uniforme, una ligera pátina; los labios permanecen rojos, así como las bandas del peinado. Los ojos, de admirable forma, tienen las pupilas vacías, debiendo suponerse que existieron allí piedras de color.

Si á lo dicho se añade que la escultura llega á nosotros en excelente estado de conservación, ha de reconocerse que podrá la antigüedad habernos legado obras más perfectas, pero no más bellas que esa escultura, en que la pureza griega se mezcla con la fantasía del Oriente bárbaro.»

Malos tiempos corre España al presente para que los Gobiernos se preocupen, con todo el interés que merecen, de asuntos como el que relatamos.

Mas si, como es de esperar, pasa pronto la «cracha negra», implíndase al fin esos despojos artísticos por medio de una ley previsora que evite tan lastimoso espectáculo.

BART.

Los Estados Unidos y España

Una reclamación

Dice el *Herald*, de París, que según le telegrafía su corresponsal en Madrid, el Gobierno español va á pedir al americano que suprima las agencias filibusteras que existen en los Estados Unidos.

Este ruego—añade—es razonable y justo, pues están haciendo los Estados Unidos lo que tanto censuraron á Inglaterra cuando la guerra de Secesión, y que tan caro pagó la Gran Bretaña en virtud del fallo del tribunal de Ginebra.

La situación—prosigue—es la siguiente: Los Estados Unidos sufren pérdidas muy considerables en su comercio por la guerra de Cuba, y ruega á España que la termine pronto, concediendo á la isla un buen gobierno. España responde estableciendo en Cuba una autonomía más amplia que la de ninguna otra colonia, y advirtiendo á los Estados Unidos que podrá terminar la guerra si impiden que los rebeldes reciban auxilios suyos.

Los buques de guerra americanos vigilan las costas é impiden que salgan de los puertos de la Unión expediciones armadas; es decir, que las armas y los hombres no vayan en el mismo barco; pero esto no es bastante. Aún mayor es el daño que causan las juntas que recaudan fondos, compran armas y las envían á Cuba.

Al decir del corresponsal, España se propone pedir á los Estados Unidos la supresión de esas Asociaciones; no pide el auxilio á los soldados de la Unión para combatir á los rebeldes; se limita á pretender que los Estados Unidos sean neutrales teórica y prácticamente para que si los cubanos quieren seguir conspirando, lo hagan fuera del territorio americano.

EL REPARTO DEL LITORAL CHINO

Es exacto lo que la prensa alemana alega al explicar por qué la escuadra de su nación se ha posesionado de Kiao-Tcheu: el reparto de la China por Europa ha mucho tiempo que comenzó.

Fueron los portugueses los primeros, apoderándose de Makao; siguieron los ingleses, estableciéndose en Hon-Kong; y en tiempos más próximos, Francia avanzó en el Mediodía del Celeste Imperio desde Tonkin, é Inglaterra se apoderó de otras provincias chinas, avanzando hacia el Yunnan desde Birmania y Fensseron.

Ahora Rusia tampoco oculta su aspiración á ejercer la hegemonía en Corea, y acaba de tomar posiciones en Puerto-Arthur, enviando allá á invernar su escuadra.

Se trata, indudablemente, del reparto entre las potencias europeas del inmenso litoral de China, Imperio principalmente continental, que parece ignorar que tiene puertos y costas. Se trata de explotar el comercio marítimo, cuyo monopolio usufructuó hasta aquí Inglaterra. En cuanto al comercio terrestre con la masa de los 400 millones de almas de la China, ninguna potencia europea está en aptitud de

disputárselo á Rusia, ya fronteriza de la primera, y que tiene terminadas las dos terceras partes del gran ferrocarril transiberiano.

Para Europa y para España, como soberana en Filipinas, el aspecto principal del asunto magno del reparto de la China marítima, asunto que, iniciándose ahora, dará que hacer al siglo XX, consiste en si tal suceso puede verificarse sin conflicto europeo y asiático, es decir, sin una guerra general de terribles vicisitudes y de trascendentes resultados.

Mucho temen y mucho repugnan ese conflicto los Gobiernos de las grandes potencias; mas las oposiciones comienzan á manifestarse, como vemos que sucede en Corea entre Rusia é Inglaterra.

Si el reparto del litoral chino se verificara pacíficamente, España tal vez debiera participar en él; mas por ahora, lo que la conviene es que no se establezcan en el mar de la China las luchas de preponderancia que ensangrentaron á Europa y que se mantenga allí un equilibrio favorable al respeto del derecho, cada vez más eclipsado por la fuerza.

CUBA

Los héroes de Guamo

Habana 28.—Anteayer se tributaron en Guamo honores militares al pequeño destacamento que defendió heroicamente el fuerte, bajo la dirección del teniente Muruzabal.

El general Pando, á caballo y rodeado de su Estado Mayor, se situó á la puerta del fuerte con una compañía, la bandera y la banda de música del batallón de las Navas.

Salió del ya célebre fuerte la guarnición; se tocó la Marcha Real y comenzaron á desfilar todas las tropas formando columna de honor. También desfilaron los cañoneros *Lince*, *Dependiente* y *Centinela*, que han operado estos días en el río Cauto; de modo que estaban representadas todas las armas que luchan en la isla en defensa de la integridad de la patria.

Terminado el desfile, el general Pando colocó en los uniformes de todos los defensores del fuerte las divisas correspondientes á los empleos con que premia la nación su heroísmo. Terminó el acto abrazando el general Pando al bravo capitán Muruzabal.

El general Pando

Habana 28.—Queda restablecida por completo la comunicación por el río Cauto.

Todas las operaciones llevadas á cabo estos días han sido ejecutadas con gran acierto, sin tener que lamentar la pérdida de un solo hombre.

El general Pando regresó ayer á Manzanillo y se ha embarcado hoy en este puerto para trasladarse á Santiago de Cuba.

Los generales en Cuba

A continuación damos la lista completa de los generales que hoy prestan servicio en

gran Antilla, deduciendo de los que navegan ya en dirección á la Peínsula, é incluyendo el que embarcó el día 27 en la Coruña para Cuba: Capitán general: D. Ramón Blanco y Erenas, marqués de Peña Plata, capitán general y general en jefe.

Teniente general: D. Luis M. de Pando y Sánchez, jefe de estado mayor general.

Generales de división: D. Juan Salcedo y Mantilla de los Ríos.—D. Julián González Parrado.—D. Adolfo Jiménez Castellanos Tapia.—D. Agustín Luque y Coca.—D. Arsenio Linares y Pombo.—D. Juan Arolas y Esplugues.—D. José Toral y Velázquez.—D. Francisco Fernández Bernal.—D. Ernesto de Aguirre Bengoa.—D. Emilio March y García.—D. José García Aldave.

Generales de brigada: D. Pablo González del Corral.—D. Carlos Barraquer y Rovira.—Don Luis Valderrama y Rodríguez.—D. Jorge Garrich y Alió.—D. Emilio Serrano Altamira.—D. Luis López Ballesteros.—D. Enrique Solano y Llandero.—D. Calixto Ruiz Ortega.—D. Eduardo López de Ochoa y Aldama.—Don

ANGÉLICA

gracia la enfermedad de su tía era cada vez ve y mis esfuerzos vanos para aliviarla, teniendo sentimiento de verla morir doce días después de aquel en que empecé á asistirle. El dolor de Angélica, pues así la llamaban, fué profundo y verdadero, y yo hice venir á mi excelente madre, que la acompañó durante las tristes horas que permaneció allí su tía. Después de cumplidos los últimos deberes que exigen los seres que dejan de existir, mi madre instó con gran empeño á la joven para que fuera á pasar á mi casa algunos días, mientras se avisaba á su familia ó decidía con quién vivir.

Melancólica y digna, pálida y hermosa, con un vestido negro, parecía la estatua del dolor, y muy conmovida contestó:

—Yo no tengo familia, estoy sola en el mundo, y no me separaré jamás de la casa querida donde algún tiempo he sido dichosa, y que debo á la ternura de mi pobre tía.

Angélica había heredado, según esto, la casa donde habitaban, pero yo no sabía más, pues el testamento se había abierto sin más testigos que ella y dos ancianos labradores; por lo demás, me era completamente igual, pues sin contar con que mi posición me permitía no pensar en el caudal de la que había de ser mi mujer, la quería tanto, que no hubiera podido mezolarse idea alguna de conveniencia en mi afecto hacia ella, ¿qué papel puede representar, ni que parte tomar el interés, en los afectos purísimos del alma?

BOLETIN DE «EL LIBERAL»

119

Al llegar el momento de separarnos de ella, una idea terrible hirió mi mente, ya no la vería con frecuencia, la enfermedad era la causa que autorizaba mis constantes visitas, la que las motivaba; ahora esta causa ya no existía, y por otra parte, ella podía suceder que se negara á recibirme viviendo sola, por temor de que pareciera mal en el pueblo...

Una idea me ocurrió: solo ella podía salvarme, solo de aquel modo tendría derecho á verla; escrúpulos, temores, dudas, todo desapareció ante esta imperiosa exigencia de mi alma, ante el grito de mi corazón, que amaba con delirio, y aquella confesión tan deseada brotó de mis labios apresuradamente, sin preámbulos, sin condiciones, sencilla, franca y pura en esta forma:

—Antes de separarnos, Angélica, quiero decirle lo que hace mucho tiempo me preocupa, lo que constituye toda mi ambición; yo la amo á usted, y ahora que la presencia de mi madre formaliza y legitima esta declaración, tal vez intempestiva ante el dolor que á usted oprime, le suplico perdone mi impaciencia y responda á mi pregunta: ¿Quiere usted ser mi esposa?

La joven nada dijo; la emoción que la embargaba, unida á la impresión vivísima que le produjeron mis palabras, fueron causa de que se llenaran de lágrimas sus ojos, y se refugió ruborosa en los brazos de mi madre.

Cinco meses después, en una tarde de Octubre tranquila y hermosa, llegaba yo impaciente, como siempre,

La Unión y El Fénix Español



Compañía de seguros reunidos

Domicilio social: Madrid, calle de Olózaga núm. 1 (Paseo de Recoletos.)

GARANTIAS

Capital social efectivo. . . Ptas. 12.000.000
Primas y reservas. . . 43.598.510

Total. . . 55.598.510

32 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros contra incendios.—Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 59.159.694'43.

Seguros sobre la vida.—En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos, á primas más reducidas que cualquier otra Compañía.

Subdirectores en esta provincia.—D. Julio Maluenda, paseo de Mendez Nuñez, número 46, Alicante, y D. Juan Llorca, calle de San Fernando, núm. 36, principal.

